

AÑO 1
N°18 11.7.08
DIVERSIDAD
EN Página12

GABO FERRO: "AMAR ASI ES UN ESTIGMA, ESTAMOS EN CARNE VIVA"

www.homofobia.com

EL ODIO Y EL PANICO
HACIA LA DIVERSIDAD
SE ESPARCEN EN INTERNET

¿No les da calor?

Durante el Día del Orgullo que se festejó en Barcelona hizo su aparición esta escalofriante idea: un helado gay-lésbico (!). “Se trata de un helado único y exclusivo para los gays y las lesbianas, que representa su simbología e intereses y además promueve la iniciativa social de nuestra empresa”, explica el responsable de esta compañía de cálidos y friendly helados. El helado gay es “muy suave, ligero y refrescante. Te puedes comer dos o tres bolas que no te sientes lleno. Es ideal para refrescarse”, asegura el responsable del proyecto que ensaya entre lamida y lamida una definición, una broma o un llamado desesperado a consumidores sin gusto.



epa!

Cabecitas de novios



En Nueva York se ha prohibido la exhibición de las publicidades de Ginch Gonch. Dicen que el problema fue que la campaña era demasiado explícita. Lo que se intentaba vender eran calzoncillos, vale decir, y en estos casos cuerpos suelen sobrar, sobre todo cuerpos con tabla de lavar incorporada en los abdominales. Y como otra cosa no se ve, puede suponerse que no está en lo exhibido la afrenta. ¿Será lo que no se ve? ¿será la certeza de que con algo hay que sostener los sombreros? Para qué adivinar, la censura es siempre arbitraria.



Rebaño rebelde

Especialistas en religiones de Brasil, Bolivia, Chile, México, Paraguay, Uruguay y Argentina, reunidxs en cónclave solemne, se dedicarán durante tres días a partir de hoy a ampliar los límites de interpretación de los textos sagrados para devolverles su capacidad de amparar a todas las identidades y experiencias por fuera de las normas heterosexuales. Más información: Prensa del Seminario Interrreligioso de Diversidad Sexual, 155 844 3636.

Trerotola presenta

Cuerpos Libertarios se dio en llamar a la jornada del ciclo Vaivén que programó nuestro crítico y guía en el mundo del cine, Don Diego Trerotola eligiendo entre la videoteca que el CCEBA compró a la distribuidora Hamaca. Como un pasaje a las conexiones secretas entre cuerpo y pantalla, siguiendo el registro físico y primal que propone la cámara de video –esa gran alternativa a los lenguajes mass mediáticos–, las obras audiovisuales que se proyectarán el viernes a las 19 en Paraná 1159 ponen en primer plano los usos y representaciones disidentes del cuerpo.

a/z



ITS

Temidas pero a su vez morbosamente reverenciadas por sus connotaciones sexuales, detrás de las Infecciones de Transmisión Sexual se encuentra una historia no siempre conocida de nominaciones y resemantizaciones que lucha por quitarles la mácula que liga placer con culpa y enfermedad con castigo.
Las hay de dos tipos, bacterianas y virales. Por ejemplo: sífilis, gonorrea y clamidia son causadas por una bacteria y se curan con antibióticos; en cambio VIH, HPV (las verrugas genitales), herpes y hepatitis B son causadas por un virus y por lo tanto no tienen cura. Todas luchan por desembarazarse del estigma vergonzante del “algo habrá hecho”. En un principio fueron famosas como enfermedades venéreas, llamadas así por Venus, la diosa del Amor, la Pasión y también del Sexo. Según esta denominación las únicas que contagiaban eran las mujeres, ligadas a la noción de pecado. En los ‘80, cuando se empieza a aceptar que cualquier persona, sin importar su sexo, puede transmitirlas, y en especial con la revolución de conductas y hábitos que significó la aparición del VIH, su denominación cambia a ETS, Enfermedades de Transmisión Sexual. Y a pesar del nombre más aséptico, no dejaron de ser motivo de segregación. A finales de los ‘90 y por iniciativa de la Organización Mundial de la Salud, que tuvo a bien señalar que no hace falta tener el síntoma para contagiarlas, se opta por la terminología “infecciones”, que abarca a todas las personas, incluso las asintomáticas, lo que vulgarmente se conoce con el nombre de “portador sano”. Ultimamente las ITS comienzan a ser denominadas Infecciones de Transmisión Genital, en un último intento de adoptar una terminología no sólo menos discriminatoria sino también más ajustada, porque efectivamente muchas se contagian a través de las mucosas genitales, pero no necesariamente por intercambio sexual.
Estas infecciones son absolutamente democráticas, pues no distinguen ni discriminan a las personas por sexo, edad, raza u otra variable. Aunque algunas, como el VIH, tienen más prensa y producen mayores miedos, ninguna debe ser desatendida pues sin tratamiento pueden causar desde complicaciones cardíacas o cerebrales hasta daños irreversibles como infertilidad.
Contraerlas o contagiarlas sólo dependerá, no ya de denominaciones más acertadas que pugnen por no señalar ni marginar a grupos o individuos sino de formas de autoprotección mutuas y recíprocas.

jaja

Nuevas agrupaciones para futuras marchas



DE JENNIFER CAMPER

pd

Oso x Osos

cartas a
soy@pagina12.com.ar

Leyendo el artículo del 20 de junio sobre los osos, creímos conveniente realizar algunas aclaraciones para no formar en los lectores una idea errónea de nuestra cultura o ideología. Cabe aclarar que la identidad *oso* no se "creó" de la forma que Dios creó al hombre sino que fue una necesidad que decantó en la aparición de un grupo de afinidad sexual solamente en un principio, pero que hoy en día es una filosofía de vida para la mayoría de las personas que somos parte de esto. El nacimiento de la identidad *oso* surgió de la búsqueda del espacio propio, en principio para tomar distancia de la permanente segregación por parte de gays temerosos de los cuerpos con pelos en exceso o grasa, y por otro lado estaba la necesidad del contacto con pares varones a los cuales no les interesara la ropa de moda o las estrategias para tener un cuerpo escultural. Desde 1997, en la Argentina, la Asociación Civil Club de Osos de Buenos Aires asumió este estilo de vida o identidad, tomando las características principales de la masculinidad, la barba y el vello corporal como rasgos fundamentales de esta cultura, adaptándola y/o agregándole desde nuestra idiosincrasia latinoamericana otras cualidades que un *oso*, como persona, debe tener. Ser amigable está dentro de nuestros genes latinos, por lo que el grupo de osos en esta latitud resulta ser ideológicamente más abierto que otras agrupaciones de osos en sociedades más avanzadas, por eso es –por lo menos– injusto clasificarnos como grupo misógino, les o transfóbico y hasta machista, basado todo esto en las opiniones de unos pocos. Nuestro club es miembro de la Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans, lo que deja en claro nuestra integración con todos los grupos Glbtt, además de otros grupos. El club no sólo está creando un espacio de afinidad sino que también se ubica dentro de la sociedad en general y desde ese lugar colabora tanto en la comunidad Glbtt, como en las asociaciones barriales de San Cristóbal (barrio donde se encuentra la sede social de Osos de Buenos Aires) y algunos comedores infantiles cercanos. Sea "especialista" en osos o un improvisado, es ofensivo que aún se piense que alguien con exceso de peso sólo puede ser de clase baja o de cultura suburbana. Tenemos nuestra filosofía, nuestros colores, nuestras insignias, nuestras películas, nuestra cultura, porque tenemos la capacidad de generar todo eso y lo disfrutamos a pleno. Cuando alguien necesite saber algo sobre los osos, lo invitamos a que nos conozca. Somos osos, aunque no vivimos en una cueva.

Max Heredia
Coordinador Comisión Prensa y Difusión
Guillermo Otero
Presidente
www.ososbue.com



Internet, capaz de multiplicar información, imágenes e intimidades, también ha demostrado su gran capacidad para multiplicar los panes de la homofobia. Los grupos cristianos evangélicos son los más afectos a esparcir su odio por la red y, gracias a ella, sus alocadas propuestas y convicciones trascienden los pequeños templos y las improvisadas organizaciones. Curiosamente, los países que más han avanzado en acciones afirmativas hacia la comunidad, y cuentan en su legislación con el matrimonio civil para parejas del mismo sexo, son los más prolíficos en esto de armar redes virtuales contra el mal de la diferencia.

Vaderetronline

Texto **Mariana Enriquez**

Internet funciona como un espejo del mundo real, y un espejo amplificado, que como en un juego se repite hasta el infinito. Es decir: claro que hay homofobia en el mundo real. Por lo tanto, hay homofobia en Internet. Pero lo que la red permite es una ampliación del discurso de odio y una difusión que, en la gran mayoría de los casos, estos grupos o individuos no tendrían. Y aunque cada país tiene su odio incubándose, y en muchos casos expresado, los sitios con más frecuencia aparecen originados en países que hace poco han tenido una acción afirmativa hacia la comunidad gay. En este momento, gracias a la ley que aprueba el matrimonio entre personas del mismo sexo en España y Estados Unidos, sitios de ambos países arden de prejuicio y rabia, y se propagan; no debería sorprenderle a nadie que, además, estos sitios pertenezcan por lo general a grupos religiosos, en su mayoría cristianos evangélicos en pico de fanatismo exaltado.

Dios es odio

El sitio homofóbico más famoso de la red es www.godhatesfags.com

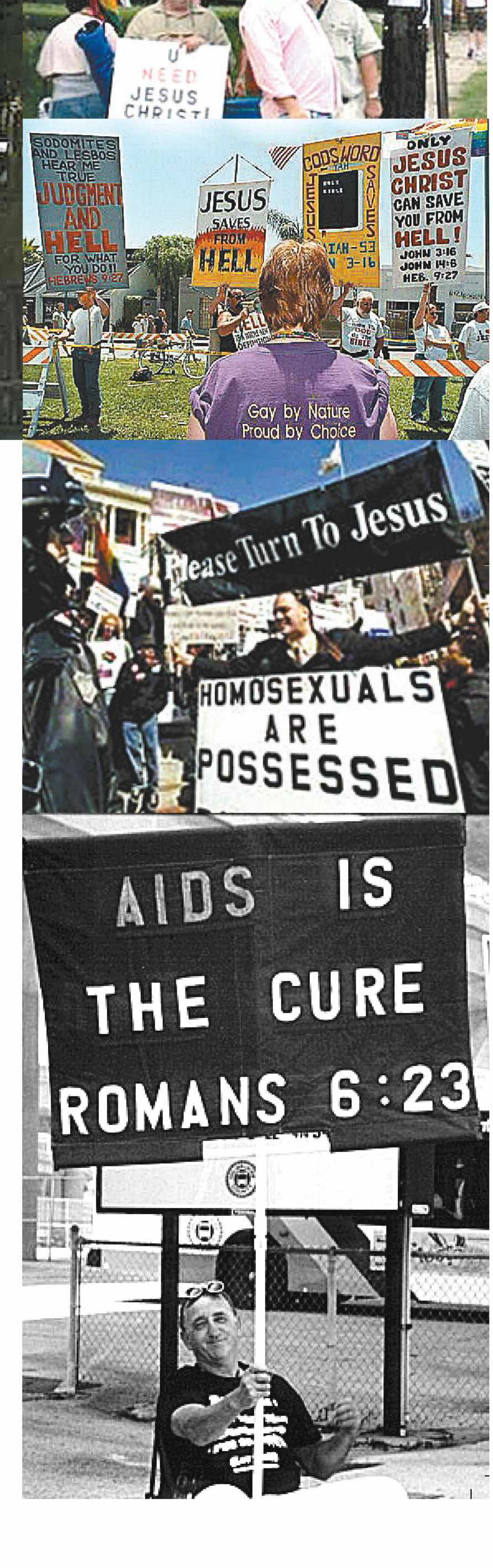
Y si no fuera por la red, es dudoso que sus fundadores hubieran podido conseguir su extraña celebridad fuera de Estados Unidos. Se trata, entonces, del sitio de la Iglesia de Westboro en Topeka, Kansas, organización religiosa cuya historia es tan retorcida que merece un cuento de Flannery O'Connor, por lo menos. Fue fundada en 1995 por el reverendo calvinista Fred Phelps, y casi la totalidad de los fieles está compuesta por la familia del ya anciano predicador, quien no les permite a sus devotos matrimonios fuera de la iglesia (son en total 71 personas, aunque algunos estiman que con algunos parientes más la cifra sería de 150). El principal enemigo de Phelps, desde sus inicios, fue la homosexualidad: parece que lo que lo enloqueció en su momento fue la actividad sexual de hombres gays en un parque cercano a su casa. ¿Fred se habrá sentido atraído? Como sea, el lugar de encuentro, que el reverendo visitaba en paseos, fue el disparador de la locura (así consta en un documental escalofriante sobre la iglesia llamado *Fall from Grace*).

Desde que existe Internet, los de Westboro han lanzado una campaña espeluznante desde su sitio: para Phelps, toda actividad sexual fuera de la cama matrimonial es una abominación, pero yacer con alguien del mismo sexo directamente envía a los participantes al infierno y, para él, es un crimen que merece la pena de muerte. Su misión como ministro de Dios en esta tierra, cree Phelps, es hacérselo saber a los pecadores.

¿Cómo? Bueno, tiene varias tácticas, pero la más cruel es hacer piquetes en los funerales de hombres y mujeres gays. En muchos casos, sobre todo en los años '80, se trataba de gente que había muerto como consecuencia del sida (que, para Phelps, es por supuesto una maldición divina). Allí se paraban y se siguen parando, con sus carteles que dicen cosas como: "Dos derechos gays: sida e infierno" o "Cuando los maricas mueren, Dios se ríe". No sólo hacen "protestas" en funerales de personas gays: también lo hacen en los servicios para aquellos que "promueven ese estilo de vida". Hace seis meses, cuando murió el actor Heath Ledger (de 29 años), que interpretó a un vaquero gay en la película de Ang Lee, *Brokeback Mountain*, la iglesia de Westboro amenazó con aparecerse por ahí (el video de Phelps anunciando su acción e insultando a Ledger puede verse en http://www.signmovies.net/videos/signmovies/hih.html). El cuerpo fue enterrado en Australia, país natal de actor, así que la familia se ahorró este espanto agregado.

Pero lo sufren demasiado seguido muchísimas personas anónimas en todo el país: hasta hoy, la iglesia ha gastado 250 mil dólares en viajes para sus piquetes.

Pero quizá lo más escandaloso no sea toda esta locura. Lo más escandaloso es que la iglesia de Phelps se hizo aún más "famosa" —es decir, alcanzó a los canales de televisión y consiguió varios documentales (uno puede verse en YouTube y se llama *The Most Hated Family in America*)— cuando comenzó a hacer demostraciones en funerales de veteranos de Irak. ¿Por qué los odia también Phelps? Porque odia a todo el mundo, y porque dice que el estado federal le puso una bomba en el patio para detener su prédica. Y porque está convencido de que Dios es un Dios de odio, tal como según él lo demuestra el Antiguo Testamento, y que no tendrá piedad con sus detestadas criaturas. Es sintomático que, recién cuando se trató de los jóvenes héroes soldados, la intolerancia de este anciano demente y su familia



llegó a la televisión. Antes proliferaban las denuncias, pero los de Westboro se consideraban poco más que un chiste de mal gusto. Aunque están monitoreados por la Liga Anti-Difamación de Estados Unidos, que los consideran un grupo de "odio", no se ha encontrado (o buscado) la forma legal de detenerlos.

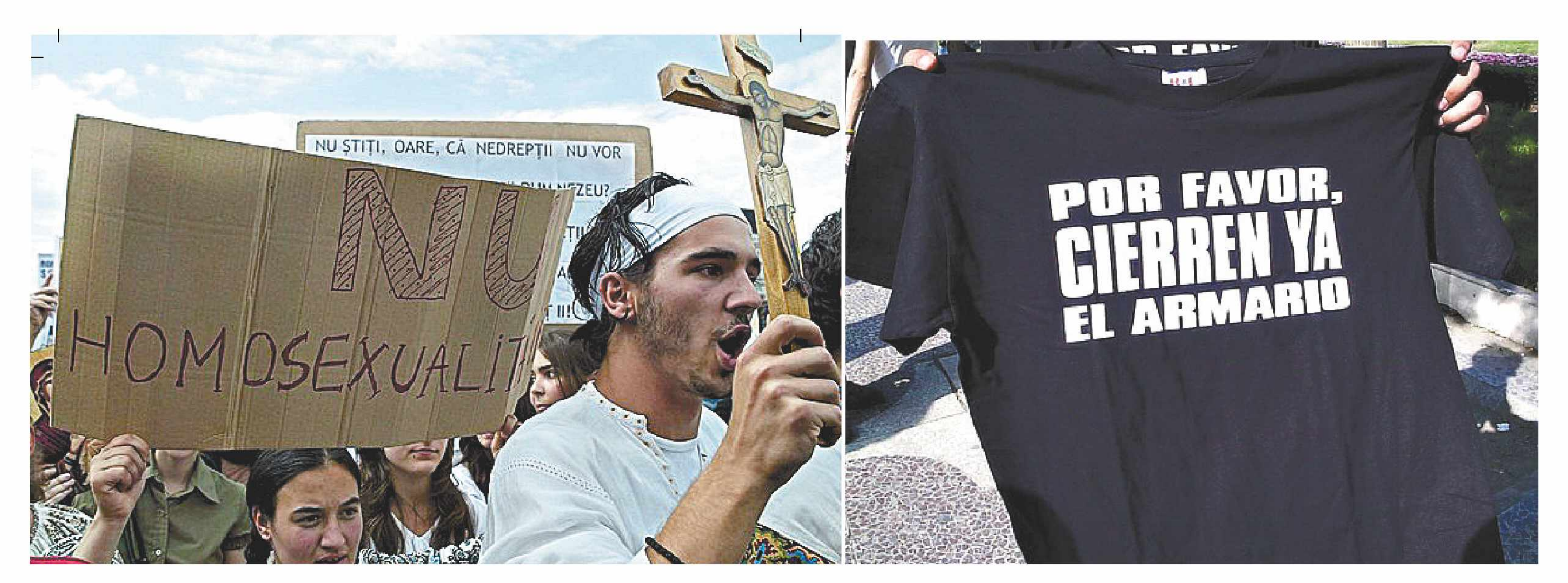
La voz de la reforma

Y la Iglesia de Westboro además se encarga, por supuesto, de brindar asilo para quienes son rechazados por lo que ellos consideran "censura" a su libertad de expresión, mientras que quienes detienen sus discursos de odio sencillamente hablan de delito. Es el caso de Donnie Davis, un pastor de Houston, Texas, que además es músico y "homosexual reformado". Tiene una canción llamada "The Bible Song" que fue rechazada por servicios online como YouTube o MySpace. La Iglesia de Westboro le prestó lugar, por supuesto. El sitio de Donnie se llama www.lovegodsway.org ("amor a la manera de Dios") y él es un hombre de unos cuarenta años, de rostro redondo y bonachón; está un poco excedido de peso, toca la guitarra y sonríe todo el tiempo. Pero la canción de marras, escondida detrás de ese título genérico, tiene una letra que seguro hace las delicias del reverendo Phelps, y que fue el motivo de rechazo para su difusión online en los sitios más populares: "Dios odia a los putos / Si vos los sos, te odia también / Leé la Biblia, asegurate de entrar al cielo, no hay puerta de atrás / Jesús, el salvador, es el único hombre para mí". En su sitio tiene una guía para padres donde los orienta sobre las bandas y músicos "gays" que deben prohibirles a sus hijos: ahí, en tierno montón, están desde los Rolling Stones hasta ¡Kansas!, pasando por The Cure (Donnie acota "usan maquillaje") y Rufus Wainwright. Además tiene un programa de rehabilitación llamado C.H.O.P.S. cuyo subtítulo es "Cambiando a los homosexuales en gente normal". No explica mucho el método, sólo dice que se trabaja con el testimonio y la plegaria. Predecible. Donnie, además, está un poco confundido. Su héroe es Oscar Wilde, de quien dice: "Fue un homosexual reformado. Vio sus errores en prisión, se arrepintió y murió como cristiano". El pobre Oscar, malentendido una vez más.

Donnie Davis es lo que podríamos llamar un loco suelto, y su sitio es tan ofensivo como patético, y hasta gracioso. Pero hay otras organizaciones que tienen fuerte presencia y difusión en Internet que no son ningún chiste. Forman parte de la Mayoría Moral de Estados Unidos, la misma que tiene en jaque el derecho al aborto en ese país, la misma que hará muy difícil que se consiga la unión entre personas del mismo sexo fuera de los estados menos conservadores, la misma que defiende el derecho a portar armas, niega la evolución darwiniana y el calentamiento global.

Los lobbistas bíblicos

El sitio de la American Family News Network es www.onenewsnow.com y de lo que se encarga es de "traducir" las noticias para los cristianos del mundo de habla inglesa y de dar su propia perspec-



Desde que existe Internet, los de Westboro han lanzado una campaña espeluznante desde su sitio: para Phelps, toda actividad sexual fuera de la cama matrimonial es una abominación; pero yacer con alguien del mismo sexo directamente envía a los participantes al infierno y, para él, es un crimen que merece la pena de muerte.

tiva con columnas de opinión, y demás. El director es un canadiense llamado Fred Jackson, lo que viene a demostrar que esta suerte de integrismo cristiano no es exclusiva de EE.UU. Todo parece muy respetuoso, empezando por el sobrio diseño de la página. Pero basta con cliquear sobre alguna de las columnas especializadas en género para ver de qué va esta gente. Escribe en la última edición un señor abogado llamado Matt Barber: "Probablemente han escuchado la frase relativista que dice 'el casamiento gay no le hará daño a nadie. ¡Vivan y dejen vivir!'. Bueno, no compren esto por un minuto. Recientemente, la Suprema Corte de California, con cuatro doctores Frankenstein vestidos con trajes negros, han soltado la paradójica abominación llamada 'matrimonio del mismo sexo' en el país. ¿No es la palabra abominación un poco fuerte? No, señor. Dios la usó. Y les voy a dar un ejemplo de por qué lo hizo. La ciudadana de Virginia, Lisa Miller, madre de una niña de seis años llamada Isabella, estuvo 'envuelta' en la homosexualidad por un corto tiempo. Por suerte encontró la libertad del destructivo modo de vida gay —como lo han hecho otros muchos— a través de una relación personal con Jesucristo; y hoy, junto a Isabella, es cristiana. Desde hace cinco años, Lisa e Isabella han estado intentando vivir sus vidas en paz en su casa de Virginia. Pero desafortunadamente no han podido porque el oscuro pasado de Lisa vuelve para atormentarla. Están siendo el blanco de un vicioso ataque legal de parte de militantes homosexuales. Escandalosamente, y gracias a la presión de estos grupos, la Suprema Corte de Vermont sentenció en marzo que Lisa debe compartir la custodia de su propia hija con Janet Jenkins, una mujer que, por un corto período de tiempo, fue la 'compañera civil' de Lisa. Jenkins no es familiar de Isabella, y es una extraña para la niña. A pesar de esto, la Corte le concedió visitas parentales. La pequeña Isabella, que le tiene terror a esta extraña y está comprensiblemente confundida por su bizarro estilo de vida, ha sufrido un tremendo trauma emocional. Incluso hay preocupaciones sobre su bienestar físico".

No hace falta enumerar, porque están clarísimas, las infamias que incluye esta infame columna. Pero sí hay que aclarar que grupos como éste no son excepciones: son organizaciones con intereses y poder político que encuentran militancia y votos en los ciudadanos más conservadores e intolerantes; y hay que decir que consiguen ese poder con pasmosa frecuencia. Otro grupo particularmente desagradable —porque, al menos, se podría esperar de ellas cierta solidaridad por género, pero ¡todo lo contrario!— son las Concerned Women of America, que están en www.cwfa.org. Traducimos: son las "Mujeres Preocupadas de América" y se ocupan de una amplia agenda pasmosamente conservadora y anacrónica, con especial énfasis en el tema gay. ¿Cuál es su estrategia básica? Demostrar que el movimiento y el activismo gay son un lobby de poder maquiavélico, y así dar vuelta el argumento que se esgrime contra estas organizaciones conservadoras: "Ellos son los poderosos, no nosotros". (El movimiento gay de EE.UU. es muy poderoso, ciertamente, ¡pero eso no es algo malo!) Dicen, por ejemplo: "Los americanos que se identifican como gays o lesbianas son apenas el 3 por ciento de la población. Aun así el movimiento homosexual, liderado por grupos de presión extremista como la Campaña por los Derechos Humanos (HRC), representa, *per capita*, uno de los más poderosos y ricos lobbies políticos, con un presupuesto anual de 50 millones".

Las mujeres no son las únicas que sorprenden por su falta de solidaridad. Una de las voces homófobas más clamorosas es la del reverendo Ken Hutcherson, ex jugador de los Dallas Cowboys —la homofobia en el deporte es tema aparte y merece su propia nota—, hombre de raza negra que lidera la iglesia Antioch Bible Search (http://www.abchurch.org/); hace poco amenazó con que sus fieles "abandonarían" los servicios de Microsoft porque la empresa acepta empleados homosexuales. En una nota le preguntaron por qué un hombre negro, teniendo en cuenta la historia de su gente, era homofóbico. Y dijo: "¿Usted vio a algún homosexual que tuviera que sentarse en la parte de atrás de un ómnibus, como nos pasó a los negros? Bueno, yo nunca vi ninguno. No se los discrimina".

La homofobia, se sabe, no conoce de límites, ni de razones.

En la Madre Patria

Muchos arden de furia y odio en España. Claro, recién salió el matrimonio, que fue la excusa perfecta para darle voz a tanto resentimiento semiadormecido: han encontrado una causa. Sus voces se pue-



Las pancartas de las comunidades homofóbicas, cuyos lemas se difunden en la web antes de cada marcha, identifican a la homosexualidad con el pecado, lo diabólico y con el fin de la familia.

HazteOir se define como una organización civil formada por “amigos”, que pretende involucrar a la gente en la política. Aceptan donaciones con tarjeta de crédito, cheque o transferencia bancaria y, entre otros servicios, ofrecen un modelo para escribir cartas de lectores a diarios: automáticamente, desde el sitio, se envían cadenas de mails a 120 medios.

den encontrar sobre todo en el sitio http://hazteoir.org o “la web del ciudadano activo”. De tendencia católica furibunda, también tiene una pátina de sentido común que se desmorona ante una breve navegación. Llaman a protestar ante iniciativas como ésta: “El Ayuntamiento de Toledo promueve este año la ‘Semana del Orgullo Gay’ bajo el lema ‘Toledo entiende’, con un programa de actividades en el que se incluyen iniciativas orientadas a los niños y adolescentes, y con propuestas de actuación en el ámbito escolar. Envía al alcalde de Toledo tu más firme rechazo a esta iniciativa que *atenta contra la infancia*”. O hace una crónica de la marcha del orgullo gay de esta manera: “Veréis que hay ofensas a los católicos (alusiones a los curas, a monseñor Rouco Varela, a Su Santidad el Papa), al rey, al PP, a la familia. Y eso sin contar lo que no se ve: aparte de ‘carrozas’ desde las que sonaba a todo trapo ‘La Internacional’, o los ataques a gritos contra la Iglesia y sus miembros, o a la familia, a mí personalmente me llamó la atención una familia formada por, al menos, el matrimonio y un hijo de unos cinco años, al que se acercó una persona que desfilaba a decirle algo, y el padre de la criatura dijo a voz en grito: ‘Es gay’ (refiriéndose al niño) ¡Hasta ese punto llega el adoctrinamiento que propugna esta gente y sus simpatizantes!”. HazteOir se define como una organización civil formada por “amigos”, que pretende involucrar a la gente en la política. Aceptan donaciones con tarjeta de crédito, cheque o transferencia bancaria, y el sitio se traduce automáticamente al catalán, euskera, gallego, valenciano, portugués, inglés, francés, italiano, alemán, rumano, polaco, ruso, y hasta tiene versión para ciegos. Entre otros servicios, ofrecen un modelo para escribir cartas de lectores a diarios: automáticamente, desde el sitio, se envían cadenas de mails a 120 medios entre los que se cuentan *El País*, *El Mundo*, *La Razón*, *ABC*, *La Vanguardia*, *El Periódico de Catalunya*, *20 Minutos*, *Metro Madrid*, *La Gaceta de los Negocios*, *La Voz de Galicia*, *El Diario Vasco*, *El Correo Español*, *Heraldo de Aragón*, *El Norte de Castilla*, *La Voz de Asturias*, y muchos más. La parte más escalofriante de HazteOir es, como suele ocurrir en Internet, el foro. Basta un ejemplo: un comentario de Roberto Baldini, miembro del foro que no se oculta bajo ningún anonimato, y escribe: “Lo dijimos cien mil veces: los niños criados por homosexuales (los pocos adoptados y los que provienen de paternizaciones fraudulentas —inseminación de lesbianas por sementales y arrendamiento de vientres por gays—) no salen monstruos, ni les crece el rabo o aparecen con un tercer ojo, pero de seguro tienen y tendrán graves problemas de conducta, adaptación, bajo rendimiento escolar, rebeldía, sexualidad reprimida (en los varones), sinergia sexual excesiva (en las niñas), mayor exposición para imitar conductas homosexuales y un relajamiento del tabú del incesto. Sólo la inhumana militancia del lobby gay puede someter a los niños a tal experimento envidiable por los ‘científicos’ nazis”.

Y todo esto dedicándoles apenas un párrafo a los bloggers homófobos, que proliferan como hongos y que son imparables. Algunos mantienen una fachada, como www.elentir.info, que es católico y publica textos titulados “Orgullo intolerante”, donde sólo pone foto de una marcha gay en la que se ve una pancarta que incluye la foto de un obispo en llamas... y linkea a los ya ubicuos HazteOir. Otros son más kamikazes, no permiten comentarios y sólo dejan su odio ahí, fermentando en el ciberespacio: es el caso del blogger peruano Fucking Life: “Esos malnacidos, y al decir malnacidos lo digo en serio, ¿gustarles alguien de su mismo sexo? Y, a veces, más patético aun, ¿vestirse como el sexo opuesto? Pero más me voy a referir a los maricones, no a las lesbianas, porque aunque igual son denigrantes, más odio y asco me causan los *hombres* que creen e intentan (de una manera grotesca, ridícula y deficiente) imitar a una mujer (llegando a ser una copia barata y mal hecha de una mujer). Y luego estos desgraciados hijos de la grandísima perra exigen respeto y tolerancia con desfiles más denigrantes y nauseabundos que pueden haber, cargando sus cartelitos y vestidos con plumas, tops, ¡shorts! ¡Exigiendo respeto! ¡Exigiendo respeto los muy *hijos de puta*! Los primeros que faltan el respeto a toda la población son ellos, con su forma de vestir y de actuar. ¿Acaso no se dan cuenta de que no son personas normales, y que más bien son la causa de un trauma sufrido en algún momento de su vida? Son sólo bodrios repulsivos e inmundos ante la sociedad”. ¿Un consuelo? El demente de Fucking Life también odia a los pobres, los “cholos”, la Iglesia, Dios y a los tarotistas; apenas postea desde febrero de este año y no permite *comments*, así que no intenten ir a darle una patada simbólica en la cabeza, porque tiene inhabilitada la interacción. *

TAPA ALEJANDRO ROS



el hombre que quería demasiado

¿Quién pudo haber traicionado a Gabo Ferro? Quien haya sido merece el escarnio público. Y el músico, clásico en su forma de amar, revolucionario en su forma de decir, ejecuta esa mínima revancha en un disco que no le impide advertir lo vampírico y el homoerotismo en un período de la historia argentina y revisar la historia del rock hasta hacerla decir lo que él quiere.

texto **Guadalupe Treibel**
foto **Sebastián Freire**

Tu nuevo disco, *Amar, temer, partir*, juega con los verbos que nos enseñan en la primaria y pareciera contar —de principio a fin— una historia con nudo y desenlace sobre el amor que se rompe y lastima.

—Es un disco-ejercicio después de separarme de una relación muy importante. Más que documental, es testimonial. En el colapso, cada vez que sentía que dejaba una etapa, hacía una canción. El primer tema, “Ahí va tu cuerpo al fuego”, por ejemplo, es lo que imaginaba a la noche: el cuerpo yéndose al fuego, consumiéndose, mientras los elementos se lo pasan para ver quién se hace cargo de eso. No lo quieren. Es un cuerpo deshonesto, traidor.

Pero en el arte de tapa sos vos el que está entre llamas...

—En la Edad Media, cuando se sospechaba que alguien era infiel a Dios, se lo hacía pasar por el fuego. Si era malo, moría; si no lo era, lo atravesaba tranquilamente. En la tapa no me quemo; mi guitarra, tampoco. Nosotros podemos pasar.

¿Y una traición no se perdona?

—Yo tenía una familia y esa familia se desintegra por una traición. No me refiero simplemente a una infidelidad sino a una arquitectura de mentiras, a una construcción de deshonestidad complejísima, de haber vivido una fantasía más que una realidad. Por suerte, no resintió mi confianza. Eso lo atendí desde el grado cero para que saliera sin una abolladura y, así, estar preparado para la próxima.

¿Cómo lo trabajaste?

—Siendo consciente de que una golondrina no hace verano, de que una persona de mierda no es todas las personas.

En más de una ocasión, has mencionado que hay personas que vienen sin el “chip” que permite amar. ¿Por qué?

—Puede ser por formación, por educación o por grupo de pertenencia. Es el amor neoliberal, posposmoderno, gringo. La honestidad y la fidelidad tienen una prensa horrible en el amor contemporáneo y yo me rebelo absolutamente contra eso. Que me digan anacrónico, frígido, lo que quieran. A mí me funciona bien, aunque a veces suceda que haya seres oscuros que quieran probar cómo es esta luz y uno, que es un zonzo, se confunda y deje ser.

Cuando se habla de amor, ¿se habla de sexualidad?

—Siempre uno está hablando de sexualidad. Pero todos pueden ver el amor subvaluado. No es patrimonio de homosexuales o heterosexuales.

En general, pareciera que hablás de un amor con mayúscula, como verdad absoluta, total.

—Para mí, el amor se escribe todo con mayúscula, las cuatro letras, como tantos otros conceptos que deberíamos volver a poner delante de los ojos y no a un costado. Lo que pasa es que los que amamos así estamos un poco estigmatizados porque estamos en carne viva. Muchos de nosotros estamos inmersos en un universo que no nos pertenece por historia, que ahora le pertenece al amor libre y pasatista, liberal, express. Hay un amor clásico que es el amor más simple y es el que está atravesando toda ancla como síntoma histórico. ¿Qué quiere decir? Decime cómo amás y te diré a qué momento histórico pertenecés. Yo no amo *à la mode.* ¿Quién me dice a mí que tengo que ser promiscuo? ¿Quién me lo manda? ¿Por qué me lo manda? ¿No querrán verme en ese mercado barato de la promiscuidad? No, yo elijo que no. Defiendo a los que eligen que sí; pero a los que eligen, no a los que no saben dónde los lleva la marea. ¿Pero a mí quién me dijo que tengo que amar, decir o militar de tal manera? ¿No estaría mejor hacerlo de otra forma? Todo tiene que ver con la crisis de las definiciones, de las palabras.

¿En qué sentido?

—Yo no sé si tengo un montón de palabras que me definan. Digo “gay”, pero “gay” para mí es un término que define clase, que define territorio. Gay es gringo, yanqui. Se dice, por ejemplo, que Buenos Aires es *gay friendly*, pero hay quien lo asimila a *money friendly* porque hay una industria detrás: compañías de viaje, agencias, aerolíneas completas, casas de ropa. Entonces, ¿cómo se dicen muchas cosas? La lengua no nombra todo y lo que la lengua no nombra, no existe. Ahí hay una alarma enorme, una urgencia por la que hay que militar.

En tu segundo disco, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, incluís varios guiños de género, donde vas más allá de lo que te permite el lenguaje. En el tema “Costurera y carpintero”, por ejemplo, cantás: “Me enamoraré de una buena costurera, una mujer diestra, una buena mujer con cuerpo de niño y manos bien dispuestas”.

—En ese disco está más subrayado el tema de género; pero aparece en todos. Escribo cosas como “niño costurera, niña carpintero” o canciones como “Mi vida es un vestido”, donde un hombre habla de sí mismo no como un traje roto, sino como un vestido deshecho. Es que el siglo XXI reclama política de cultura, de género, de raza y de clase, y ésos son los temas que yo atiendo. A mí me dicen: “Sos un trovador, como Moris o Miguel Abuelo en los ’60”, y yo no me enojo mucho con eso porque la política de la época reclama una canción político-partidaria. Antes se pedía que vuelva Perón, que el peronismo deje de estar proscripto; yo, ahora, protesto por otras políticas. Estoy en su línea de herencia, pero mi momento histórico es otro.

Solés decir que hacés rock pero, en realidad, hacés canciones...

—Hago rock. Ahora soy mucho más pesado, más heavy que en Porco, la banda hardcore que integraba en los ’90. Una guitarra distorsionada ya no asusta a nadie. En cambio, un señor con una guitarrita donde lo que ruge es el discurso de las palabras... ¡upa! Discursivamente soy mucho más hardcore que antes.

Entonces, ¿qué es rock?

—Incomodar a la clase dominante, a las ideas dominantes. Vivo hablando en una sintonía rock porque todo lo que intento decir incomoda al sistema de ideas dominante. Las ideas madre que mueven la sociedad en la que vivo me identifican bastante poco. El amor, que fue una de las cuestiones fundacionales del rock, se viene desatendiendo e importando a otros géneros y subgéneros que tratan los temas con superficialidad, como el pop latino.



¿Quién me dice a mí que tengo que ser promiscuo? ¿Quién me lo manda? ¿Por qué me lo manda? ¿No querrán verme en ese mercado barato de la promiscuidad? No, yo elijo que no.

Yo tenía una familia y esa familia se desintegra por una traición. No me refiero simplemente a una infidelidad, sino a una arquitectura de mentiras, a una construcción de deshonestidad complejísima, de haber vivido una fantasía más que una realidad. Por suerte, no resintió mi confianza.

En este último disco de canciones en vivo, más o menos tuvieron que obligarte para que accedas a masterizarlo. ¿Es importante para vos mostrar el error, humanizar tu trabajo?

—Totalmente. Yo me equivoco y el error está. ¿Por qué? Porque no confío en lo impoluto. Hay algo sospechoso en la blancura total porque la naturaleza no te aporta perfección. Por eso no creo en ningún soporte de la industria cultural que te dé perfección. Desconfío de los libros muy bellos, de los discos todos afinados, a tiempo, tan bien cantados. En *Amar, temer, partir* lo único que se hizo fue alquilar micrófonos relindos. Es que este disco no habla de nada bueno. Está cargadísimo. Ojalá tenga ganas de dejar de tocarlo pronto porque es muy intenso.

Solés sacar un disco por año. ¿Ya cumpliste la dosis por 2008 o tenés otro proyecto en mente?

—Ya tengo el próximo en la cabeza. Es un disco con banda, en el cual voy a tratar de generar, con instrumentos acústicos, la sensación de que se está escuchando hardcore eléctrico extremo. También estoy preparando un audiolibro con Flopa, que va a ser completamente diferente a todo lo que la gente espera de nosotros.

Y participaste del tributo al rock nacional que está preparando Litto Nebbia.

—Litto me pidió para esta celebración del rock que cantara un tema de Los Gatos, "Soy de cualquier lugar". Cuando vi que el tema empezaba con "tu cuerpo es mío cuando yo decido que así ha de ser", dije: "Así no lo canto". Entonces se me ocurrió que, como la canción es de 1967, podía tomar el Manifiesto Feminista de ese momento y cambiar el verso. Y lo grabé así: "Mi cuerpo es mío cuando así decido que ha de ser".

Además de hacer música, sos historiador y tu tesis de doctorado se edita en agosto. ¿De qué trata?

—Trabaja sobre el imaginario antirrosista, la sangre, lo monstruoso y lo vampírico, tanto en el discurso de la prosa como en las imágenes. La titulé "Barbarie y civilización: sangre, monstruos y vampiros durante el segundo gobierno de Rosas (1835-1852)", e incluye un capítulo sobre el homoerotismo que atravesaba la época.

¿Tenés pensado un próximo proyecto como historiador?

—Me gustaría trabajar el concepto de "degeneración" que cruza los siglos XIX y XX en la Argentina. ¿Quiénes son los degenerados? ¿Cuál es el concepto de normalidad? Ver las lenguas, los comportamientos eróticos. Pero no quiero quedarme en la cuestión de género; quiero trabajar desde el concepto de ciudadano.

Gabo Ferro presenta *Amar, temer, partir* el jueves 17 de julio a las 21 en el ND/Ateneo, Paraguay 918.



Las furiosas sacudidas de cabeza, el acento italiano, las letras osadas de las canciones más pegadizas incluyendo alguna magia inexplicable hicieron de Raffaella un icono gay internacional que por una larga temporada llegó a posarse en nuestras tierras. El espectáculo homenaje a la dorada Raffaella vuelve a la calle Corrientes, con la música y los bailes que "llenan el pensamiento cuando el deseo se hace violento" e incita a recordarla otra vez, fantástica, fantástica como antes.

¡ME EX



texto
Adolfo Agopián
foto
Isabel Peron

Dos tremendas morochas enmarcan la escena donde el centro está vacío. Falta la estrella del show. Cae una peluca rubia, símbolo de "ella". Entonces, como se sabe, el show debe seguir. La petisa y la alta (Ivanna Rossi y Natalia Cociuffo) y un asistente (personaje cómico que interpreta Dan Breitman) se disputan en los sucesivos números el protagonismo de este tributo a Raffaella Carrá, que se repone por estos días en El Nacional. Ella también había sido morocha. Cuando era joven y actriz se lució, nada rubia, junto a Sinatra en una coproducción y con Mastroianni en *Los compañeros*, de Mario Monicelli, donde adhería a la lucha de trabajadores socialistas. Eran los tempranos '60 y Mina reinaba como la máxima estrella del pop italiano antes de convertirse en una gran diva de la canción. Raffaella compartió la efervescencia con sus primeros éxitos en la segunda mitad de la década. Además de ir convirtiéndose en un icono gay en su país y en España, la italiana logró con los argentinos una historia fascinante que ha hecho perdurar hasta nuestros días sus éxitos de los '70 y '80 en fiestas, casamientos y boliches dicharacheros. Desde siempre adorada por los sectores populares y por una clase media que bailaba mirando de reojo, quienes fuimos niños y niñas o adolescentes durante la dictadura la imitamos como locas capturados por sus enérgicas danzas y pegadizos temas. Hubo una época posterior en que su mito se fue apagando. Crecimos con culpas relacionadas con la alta cultura que tildaba de "grasa" y "oscurantista" su música desenfrenada. Con furiosas sacudidas de cabeza, ajustadísimo vestuario y el delicado kitch de su acento se presentaba en shows televisivos de ATC, que emulaban los deslumbrantes musicales de la década anterior en la RAI. En 1980 filmó en estas pampas esa preciosa joya bizarra que todavía podemos disfrutar en alguna tarde por Volver, *Bárbara*, con Jorge Martínez, una fábula que batió records en la taquilla. Hay muchos hits, romance familiar y una trama policial que incluye, en sus primeras armas como actor cinematográfico, al laureado director teatral Rubén Szuchmacher como un peligroso y torpe villano que persigue a la estrella.

Para hacer bien el amor

El auge de Raffaella coincidió con los años de la dictadura que se inició en el país en 1976. Sus canciones, que incluían relaciones entre muchachos, pedidos de tratos sádicos, e invitaciones a buscar buenas relaciones sexuales en la zona sur del mapa, sufrieron evidentemente algunos retoques de la censura local. Todavía algunos desconocen que las versiones de muchos temas de la Carrá que se escuchaban en Argentina por esos días eran muy distintas de las del resto del mercado latino. En uno de sus grandes éxitos, mientras nosotros cantábamos "para enamorarse bien hay que venir al sur", la propuesta original consistía en encontrar el mejor sitio "para hacer bien el amor". Comparando se puede advertir que todas las letras estaban retocadas de manera escandalosa. En la misma canción amputaron cualquier referencia a una sexualidad vivida libremente: "lo importante es que lo hagas con quien quieras tú" fue reemplazado por "... es que tú vayas cuando quieras tú". La mucho más lanzada "Santo Santo", exigía de ese marido que salía temprano y volvía destruido todo "el sadismo y el masoquismo" que le había prometido, mientras que aquí conservaba sólo la métrica y las vocales para no romper la rima pero pedía "el cariño y el amor mismo". (!) Bueno, lo cierto es que la pobre rubia se adaptó perfectamente a las épocas de represión y censura, y pasado este mal trago, con su encanto y vitalidad logró ganar nuestros corazones. Lo que ella pedía que le ayudáramos a entender en "Lucas" lo convertimos en un himno, donde con picardía poética nos contaba su frustrado romance con un chico gay, y en "Pedro" ("el mejor de toda Santa Fe"), el pequeño playboy enloquecía a la extranjera, nos hacía imaginar el encuentro en nuestra principal avenida de levante. El no tan difundido "¡¡Qué loca estoy!!", necesita una urgente revisión en estos días porque es un verdadero manifiesto para sensibilidades diferentes.

Para hacer bien de Raffaella

El espectáculo sobre Raffaella que vuelve a la calle Corrientes está sustentado por coreografías de las canciones donde cada cuadro es un estallido de sensualidad y destreza de su protagonista, y sobre todo del cuerpo de baile, integrado por doce varoncitos. Sin emular directamente a los "chicos" de la diva, se lucen por sus físicos bien torneados y su notable presencia vocal en momentos corales destacados. En "Lola" unos masculinos mineros se convierten en el estribillo en descontroladas reinas de la pista. El vestuario de



Ella en Teatro El Nacional.
Av. Corrientes 960.
Sábado 21.00
Domingo 20.30



PLÓ!

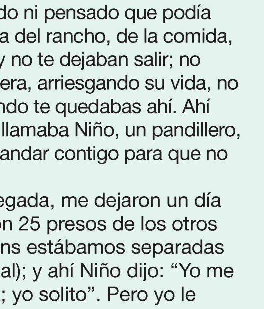
Walter Jara, excelente en todo el elenco, es impactante en estos efebos en los trajes rosas de “Rumore” (idénticos a los del video de la diva). ¡Y esperen los pantalones blancos sobre el final!
Hace casi cinco años, el mismo equipo creativo con Valeria Ambrosio a la cabeza presentaba, también en formato de musical, un homenaje a otro icono gay que nos legaron los tanos. *Mina... che cosa sei?* fue un riesgo dentro del panorama musical porteño del que todos salieron airosos. Elena Roger luego protagonizó *Evita* en Londres y la directora se hizo cargo de la actual versión de *Rent*, entre otros muchos proyectos dentro del género. Allí, grandes melodías con sutiles dramatizaciones hacían de cada canción un momento íntimo y emotivo en tributo a una de las voces femeninas más dotadas del siglo XX.
Esta vez el show tiene la estética apabullante que reclamaba la chica del eterno carré platinado. En la primera parte –aunque sin intervalos, hay dos partes bien distintas– se suceden sus éxitos en castellano, algunos en versiones musicalmente sorprendentes. En el “0303456”, con un arreglo de voces buenísimo, hasta las luces nos cuentan la espera del llamado, en clave de reggae. Gaby Goldman, el director musical, encontró temas menos conocidos para una segunda parte en italiano. Desde la fingida torpeza de los primeros cuadros, donde deben resolver la “ausencia” de la estrella convocada, a la destreza impecable de los cuadros finales, nada detiene la espectacularidad de la propuesta. Cuando cada una de las chicas se destaca con su voz y su presencia, llega el varoncito que con humor inteligente se calzará la peluca rubia y los tacos para interactuar con video y hasta con Photoshop, en el crescendo de divertidas escenas.
Elizabeth de Chapeaurouge, en la coreografía, y Sandro Pujía, en la iluminación, se superan en cada cuadro. Una escalera y pantallas de video delimitan el espacio que ellos llenan de brillo y potente seducción. Momento epifánico: un audaz contrapunto de ellas en rojo y negro. Cada una con su hit con nombre de varón y con su banda de chicos, la Rossi y la Cociuffo llevan el auténtico duelo de “Pedro” / “Lucas” a lo más deslumbrante que se ha visto en la escena musical de Buenos Aires desde el *Chicago* de 2001.
Y en todo momento hay detalles para sorprenderse. Un poco del estilo de Bob Fosse, algo de Madonna, de Marilyn, de tango, de disco, en batas o en soirée. Propuestas ingeniosas en esta fantástica, fantástica fiesta que pone mucho talento al servicio de la diversión. *

GLTTBI

vida y obra

texto **Francisca***

Yo empecé en las calles, en San Salvador a temprana edad, porque era muy colorienta, muy evidente. Me gustaba tomar sorbete de fresa y con eso me pintaba los labios, y si mi familia me decía algo: “no, es el refresquito”. También compraba shorts o calzonetas transparentes para que se me vea la tanga, siempre superfemenina. Me comencé a travestir a los 14, con ayuda de una amiga. Pero el inicio fue a los 10, cuando me fui de casa porque tenía un novio del barrio que era pandillero, y él me lavaba la cabeza con los cuentos del amor. Viví conn él tres años, él tenía 18 años. Siempre me gustó la gente mayor y nunca los bebés. Pero siempre escondidos los dos, porque si la pandilla descubría que estaba conmigo podían matarnos. Por eso, esa relación no prosperó. Cuando volví a mi casa, ya era muy evidente como varón gay y mi papá, entonces, me dijo: “Prefiero tener un hijo ladrón que un hijo maricón”. “El que escupe para arriba, en la cara le cae”, pensé. Luego mi abuelo me contó que mi padre ya tenía otros familiares gays. Me tuve que ir. Me fui con mi madre a la provincia. Busqué un trabajo; por mis estudios en el colegio católico sabía hacer estructuras metálicas. Pero mi mamá quería saber si era gay o no, y para averiguarlo un día agarró una lámpara y me quemó. Ahí me vine para la ciudad. En San Salvador, la capital, lo único que había para hacer era prostituirse. Me fui a vivir con una amiga trans, Jennifer, que me compró mi primera peluca, y me ayudó a pararme en la cuadra. Me empecé a depilar las cejas y todo el cuerpo, y empecé a hacer la cuadra; también me pintaba el cabello por primera vez, porque pintarse el cabello acá es sinónimo de ser gay si no sos mujer. Y, feíta y todo como era, hice dinero y me dije: “Aquí me quedo”. En 2002 conocí a mi pareja, en la cuadra, donde él estaba capturando territorio con la pandilla. Un día me balearon en la calle. Nunca se supo quién lo hizo. Cuando volví a las calles, nos encontramos con él en un chupadero, un bar, donde yo también trabajaba, y como me vio así, empezamos a hablar porque él me preguntó qué me había pasado. En 2005 estuve 6 meses presa en el penal, por robo agravado. Los primeros tres meses sufrí violaciones, casos de casos que nunca había pasado ni pensado que podía pasar. A veces a la hora del rancho, de la comida, te dejaban ahí metida y no te dejaban salir; no comías si una compañera, arriesgando su vida, no te traía la comida, cuando te quedabas ahí. Ahí había un chero que se llamaba Niño, un pandillero, y él me dijo: “Yo voy a andar contigo para que no te pase nada”.



Como yo era recién llegada, me dejaron un día adentro a mí, y vinieron 25 presos de los otros pabellones (gays y trans estábamos separadas en un pabellón especial); y ahí Niño dijo: “Yo me voy a arreglar con ella; yo solito”. Pero yo le hacía de activo, y él era pasivo. Y yo fui “su mujer” por protección, pero Niño en realidad quería otra cosa. En la cárcel también me reencontré con mi amigo de la cuadra, y ahí comenzó nuestra relación afectiva, y nos hicimos pareja. Ahora mi madre, que es supercatólica, entiende que mi felicidad es estar con un varón, y me respeta que esté en pareja con él, a quien yo le digo “mi marido”. Al principio mi madre me decía “respétame”, pero ahora ella entiende.

* **Coordinadora del área de VIH- Sida para la fraternidad Gays sin Fronteras de El Salvador.**



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Paloma

Actriz



¡Nadie creería en el **suspiro** de una rubia, menos de la material girl de Tiffanys!

Fetiche de toda la historia de la indumentaria, el corset. Desde la mítica Reina de Saba con sus mil tetas hasta Ariel la sirenita, y Betty Boop, exhibían un corset. Esta versión se acerca más a un **edulcorado** Angel de Victoria's Secret que a sus antecesoras cabaret, saloon y boudoir, de tardes húmedas en el Petit Trianon.

Los guantes y más este modelo de mitones en cuero negro alimentan desde el imaginario sado en un inventario bastante amplio de **remixes** Brit-pop.

A unos delineados ángulos en el rostro los enmarcan unos grandes tirabuzones con su "sensación de movimiento" que logra su escultórico peinado. Marco dramático de alto **contraste** entre básicos blanco-negro, oro-plata y en medio un gran punto rojo.

Can-can: Boleros y arandelas, encajes, ruches y capas de satén. Todo como de la caja de Pandora puede salir de allí. Sigue conservando lo sexy pero ya no involucra un complejo **ritual** erótico de la versión original que consistía en retirar un surtido de por lo menos seis piezas de entre bombachas, enaguas, ligueros, medias y armazones del traje interior femenino de hasta finales del siglo XIX.



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Gran Show. Gaby Bex, la performer del momento, presenta sus canciones con la participación de Miss Bolivia
Viernes a las 21 hs en Casa Brandon, L. M. Drago 236

Duelo de fieras. Spitfire suma a Sergio Athos para mordisquear a todos los danzarines de la noche en Colors of Sound.
Viernes a la 1 h en Bahrein, Lavalle 345

Pantera Rosa. Se presenta Flavio Mendoza en Pink y de paso, Amerika se pone patas para arriba.
Viernes a la 1 h en Amerika, Gascón 1040

Subite a mi Coco. Mariano DC y Neurus (Fede Lijt) te invitan a hacer estragos con su música en la pista.
Sábado a la 1 h en Cocoliche, Rivadavia 878

Si lo sabe cante. El más famoso cantobar queer con 2x1 de tragos hasta las 2 am y vodka con Speed a módicos $12 de 3.30 a 4.30. Económico y divertido.
Domingo a las 0 hs. en Bach Bar, Cabrera 4390

Sentadxs

Danza pantalla. Se presenta el ciclo de videodanza, con danza y música en vivo. Invitados internacionales en una propuesta distinta.
Viernes 20.30 hs en la Alianza Francesa, Córdoba 946.

Pizarnik siempre viva. Ya se estrenó *Siempre Viva*, la pieza de Fabián Bril y Marta Delavalle basada en *La Condesa Sangrienta* de Alejandra Pizarnik.
Viernes a las 22.30 hs en la casa-teatro Silencio de Negras, Luis Sáenz Peña 663. Sólo con reservas al 4381-1445

Herrero. *Igual a mi corazón* se llama el disco que la tiene tan sonriente a Liliana Herrero.
Viernes a las 21.30 en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125

Sábado para escuchar. Banda de turistas, Jackson Souvenirs y Julie Amadeo. Muy linda musiquita para un sábado a la noche.
A las 21.30 hs en Plasma, Piedras 1856

Presentación. Lectura de *Luz y Fuerza*, antología de poemas contemporáneos hecha por Ioshua para Milena Cacerola.
Domingo a las 15 hs en el IMPA, Querandíes 4290.

Extras

Sus majestades. Nueve bellezas locales –Celeste Cid, Analía Couceyro, Lisa Kerner, entre otras– que emulan otras tantas glorias del cine clásico mundial bajo la lente de nuestro fotógrafo de cabecera: Sebastián Freire.
Desde el viernes 18 de julio, Meridión Arte Contemporáneo, Venezuela 1549.

1968: el culo te abrocho. Roberto Jacoby inaugura una muestra celebrando "los 40 años de su alejamiento del mundo del arte". Archivo personal, pasado y presente, todo entrelazado en una compleja relación.
De lunes a Sábado de 14 a 19 en Appetite, Chacabuco 551.



Pantalla caliente

Perdidx en una semana con un feriado de sanguchito, Lux hace el ídem en un cine donde en las butacas se lucen trajes de cuero y la oscuridad saca lustre a las partes encueradas.

¿Día de la Independencia? ¿Cuándo? ¿Mañana, pasado? ¿Ayer, antes de ayer? No me vengan ahora con fechas patrias, con eso de las rotas cadenas, libertad, libertad, libertad, que de noche un fuego me encadena, una pasión de abolición me envenena. No pude esperar hasta el feriado del miércoles para calmar mi pena lúbrica, soy un pucho encendido que humea histérico en un balcón de San Telmo, Lux de lunes en la madrugada, los tapones de punta, esperando al príncipe, la princesa, el principito, lo que fuera que me despierte de la rutina fría y húmeda de julio y me quite este aspecto de sapo. La Gastón se revuelca en la alfombra de vaca, esa piba no tiene consuelo desde que la dejó su chiquito flautista. ¿Y si nos fuéramos al ABC?, se me ocurre decirle, quizá consigas novio nuevo y yo, quién sabe, por ahí conozco el cuerpo que colme mi deseo, que a esta altura de la soirée puede ser un cuerpo envuelto en armiño, en cuero o en látex, y ofrecerme al paladar suaves moluscos o peces espadas.

"Hoy hay reunión del Club Leather" me informa una voz masculina profunda detrás del vidrio oscuro de la boletería del ABC. Por qué será que en los cines porno hay siempre voces en off que te reciben, ojos escondidos, que no dejan que le devuelvas la mirada. "¿Entonces no tendrás alguna cosita de cuero para prestarme?", le pregunto, un poco en broma, y creo que le caigo bien a la voz, porque junto con los tickets me desliza una gorrita, ida y vuelta, me aclara, sos tan lindx que te lo merecés. Me enciendo como una tea frente a la boletería, esa especie de Glory Hole por donde sale el vozarrón del chongo, pero ni tiempo tengo de seguirle la coquetería por culpa de la Gastón, que me tironea escaleras abajo, sin acordarse ya de sus penas, y a medida que nos metemos en el inframundo del cine va apareciendo entre las sombras un redil de machos vestidos de cuero, copa en mano contra una barra, culos brillosos con un cierre que se abre a la promesa de un puño, gorras marciales corte Querelle de Brest, borceguíes y tachas. Toda una acuarela de Tom de Finlandia: Estos son mis héroes de la independencia, mis fray Mamerto Esquiú leathers; bombardeemos con napalm la casita de Tucumán.

Pero otras voces, otros ámbitos me llaman, y birra en mano me dejo perder en una trama de pasadizos donde la vista es menos importante que el tacto, y los dolientes quejidos de los otros no dan miedo sino envidia. Quiera el dios del cuero que este papi que me pone en posición de ruego, como hace el actor en la pantalla con el *partenaire*, sea al final tan dulce como ahora bruta es su mano, para que Lux encuentre el punto G de la esclavitud. Quién diría que mis tetillas atenazadas iban a enseñarme que puede haber tanto placer en el dolor, pero ojo, mi Amo, que hasta acá llego. Sigo mi camino hacia donde se oye la melodía de un sufrimiento, un grito de dolor y después como un reposo. ¿Es la Gastón? No quieran que les cuente todo. Sólo les diré que mi amiga, boca abajo, se armó su altarcito en un camastro, y que en medio de tres Tom de Finlandia enguantados, se ve su culo reluciente como dos hostias que esperan ser devoradas.

Antes de alcanzar la puerta de salida del cine, me detiene la voz masculina de la boletería. "¡El gorro, bebé!" Ay, me había olvidado de devolverlo. Pero, digo yo, ¿y si, doloridx y todo, me dejo conquistar por esa voz inquietante? No hay que desperdiciar el momento. Me acerco y le sonrío al vidrio. Exijo una respuesta romántica. Cuando se vuelve de la guerra, alguien tiene que lamerte las heridas.

Cine ABC
Esmeralda 506
Lunes a partir 23 hs
Club Leather



La única verdad

texto **Paula Jiménez**

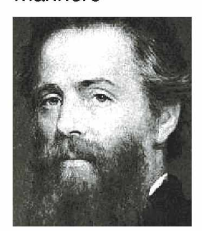
En febrero del '90, ella y yo bailábamos Erasure, usábamos pantalones rotos, camisas Ombú, y unos flequillos muy cortos, copiados de la linda Susana Romero en la propaganda de cigarrillos que musicalizaba Raúl Porchetto. Nos habían dicho que la ginebra no dejaba resaca y por eso se volvió nuestra bebida favorita; la bebíamos más barata en Salamanca y después en Torremolinos, una disco frente al muelle de pescadores que duró cuatro o cinco temporadas seguidas. Una noche, ebrias, terminamos peleándonos a los gritos como dos enamoradas despechadas en la puerta de aquel boliche. La Bols no dejaba resaca, no; pero con extraordinaria facilidad hacía que nuestros secretos salieran a la luz de la noche que, como un negativo, invertía forma y fondo, sueño y realidad. Y ésa era la realidad, no había dudas, aunque más tarde ella prefiriera pensar que la vida, como dice el libro, estaba en otra parte. La vida está donde está y ése fue el problema. Una tarde mirábamos el mar, el agua era plateada y hermosa como siempre, o hermoso era su brazo rozando el mío, más real que todo lo demás. El calor de su piel era real. Y yo me enamoré de la realidad. Le dije: "Creo que me enamoré de vos". Ella contestó que también, y me preguntó: "¿O con lo sexual que soy yo, qué pensabas, que no tuve fantasías?". Me había ganado por varios cuerpos, empezando por el mío, al que yo casi desconocía y con el que ella ya había fantaseado. Ibamos por la calle 22 y la abracé. Casi en 24 y 13, me pidió que la soltara por si nos veían sus padres. Esa noche, como siempre, nos encontramos en Salamanca para terminar en Torremolinos, beber ginebra, fumar, y todo eso. Al llegar me dijo: "Lo pensé mejor, toda la tarde; y no es lo que quiero". Estaba seria, como no era ella. Tenía una pollera larguísima, una torerita de hilo negro y el pelo suelto, los rulos parecían más armados y brillaban, caían redondos a los costados de su cara, de sus ojos rasgados. Por supuesto, su indiferencia la volvía más linda. O mi desazón. Después se fue. Caminé sola por la costanera y, ya de madrugada, conocí a un chico que vagaba por ahí. Juntos bajamos al espigón desde donde yo había mirado el mar con ella, horas atrás. Nos sentamos en las rocas. Me colgué de sus hombros, cerré los ojos y lo besé. Era muy fácil. Al día siguiente ella se tomó un tren a Capital, me enteré por su papá cuando, como todas las mañanas, aquélla también la pasé a buscar para ir a la playa. Ese fue el día en que el verano terminó.



Al abordaje

por **Claudio Zeiger**

Herman Melville
Billy Budd, marinero



En la tradición de la iconografía marinera, *Billy Budd* fue un relato tan precursor como tardío. A pesar de haber sido escrito hacia 1889, fue publicado recién en 1924, más de treinta años después de la muerte de su autor, el impar Herman Melville. No hay dudas: *Billy Budd* condensa el homoerotismo con fuerte olor a puerto, el de la vida de los hombres sin mujeres en barcos durante largas travesías que luego reaparecerá en Genet, en Cernuda, en Mishima y tantos otros. Basado en la figura real, existente hacia fines del siglo XVIII (el relato transcurre exactamente en 1797) del "marinero bonito", un ejemplo de belleza masculina que se destacaba entre los demás hombres de mar y recibía un trato especial, una especie de cortejo, el relato de Melville gira alrededor de un drama pasional.

El maestro de armas del buque de guerra "Indómito" se las agarra con el marinero bonito recién embarcado a la fuerza, ya que se lo arrebataron a un barco mercante. Quizá lo odia porque lo desea y no puede tenerlo, o quizá porque simplemente lo desea, o lo desea y puede poseerlo. Pero en ningún caso soporta la realidad de su propio deseo. Y el odio está a un paso de la destrucción. Por ello prefiere inculparlo de provocar un motín a bordo y lo denuncia frente al capitán, quien también parece haberse prendado del joven Budd.

Melville no ahorró efusivas descripciones de la belleza física de Billy Budd: un cuerpo atlético que desnudo podría haber posado para una escultura de Adán antes de la caída, con el rostro de un adolescente candoroso. Súmese un carácter dúctil y amable, una mirada bondadosa, una actitud pasiva y un leve tartamudeo que lo llevará a la perdición. Desencadenado el drama pasional, muerto el maestro de armas, Billy Budd debe ser sacrificado como un mártir de los mares de este mundo.

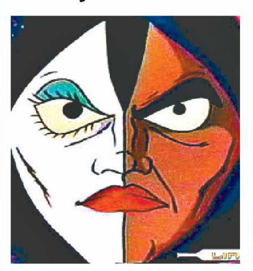
Si abundan las referencias homoeróticas en *Moby Dick*, a partir de los vínculos entre los personajes y también por aspectos simbólicos, en *Billy Budd* todo gira explícitamente alrededor de la armonía y los conflictos suscitados por la perturbadora presencia de la Belleza Masculina en estado puro. Esta es abordada desde la racionalidad (Vere, el capitán) y desde la depravación innata (Claggart, el maestro de armas). Ambas actitudes resultan en definitiva destructoras de la belleza, aunque no son lo mismo, desde ya, en la escala de valores de la obra. Pero lo que sucede en *Billy Budd*, sumado al hecho de que Melville no concibió la posibilidad de publicarlo en vida, lo convierten en un fragmento de sombría represión, ráfaga de deseo imposible, una flor de basurero palpitando en la respiración nocturna de los puertos. o



por **Mariano González**

Villanos bizarros y Glbtt

Todos están del otro lado de la ley, de las prácticas sexuales y eróticas, atravesados por la ciencia ficción, la fantasía, el film noir y el thriller de aventuras.



Barón Ashler
Mazinger Z (1972)

Villano de sangre azul de la serie animada. Una definición aproximada de Ashler sería hermafrodita de diseño: su cuerpo fusiona a un hombre y una mujer en perfecta simetría; confeccionado con sendas mitades de amantes enterrados vivos. Es incondicional del Doctor Hell, que lo regresó a la vida. Luce su rostro dividido con capucha violeta. También usa una especie de báculo electrificado que golpea contra el suelo cada vez que algo no sale según sus planes. Su característica más original es su manera de hablar, ya que dos voces independientes (masculina y femenina) se superponen en cada frase, pronunciada con sonido. De su sexualidad incierta no hay indicios evidentes (se trataba de un programa infantil después de todo), aunque su ejército personal, formado por una horda de jóvenes atléticos disfrazados de gladiadores, puede arrojar alguna idea.



Barón Vladimir Harkonnen
Duna (1984)

Este villano gobierna con puño de hierro en el planeta industrial, Geidi Prime, donde habitan mayormente cyborgs vestidos de negro que parecen cucarachas. Obeso y babeante, dueño de un rostro repulsivo lleno de acné, es sádico, amoral y desagradable. En una escena, el barón se avalanza sobre un joven prisionero, le arranca una válvula insertada en su pecho, y mientras se desangra, lo acaricia y besa en éxtasis. Los amigos presentes en la sala (uno de ellos Sting, enfundado en un traje de goma S/M) observan excitados. El sexo se ha transformado en un intercambio violento de sangre y aceite. Su cuerpo se asemeja a una defectuosa máquina de ensamblaje y trituración, que funciona con dificultad. Sus indefensos amantes proveen todo el combustible que su libido sea capaz de consumir.



Ben
Terciopelo Azul (1986)

En este film de David Lynch, el soñoliento Ben actúa con afectada suavidad. Habla suavemente con su socio de negocios turbios, Frank (Dennis Hopper), usando un delicado susurro casi inaudible que lo seda. Maquillado de blanco, su amaneramiento pausado, y la boquilla de su cigarrillo completan la dosis justa de extrañeza. Párrafo aparte merece el lugar donde vive, un aburrido burdel de estética retro, donde el particular estilo de las mujeres que se pasean por el living así como el extraño mobiliario sugieren ser una extensión de su personalidad estrambótica. Ben (que anticipa el misterioso personaje de Robert Blake en *Carretera perdida*) parece portar la melancolía y autocompasión de una diva en decadencia, que corta los lazos con el mundo y elige vivir recluida, detenida en el tiempo.



Black Lizard
(1968)

Feroz, megalómana, y glamorosa travesti, comanda una peligrosa pandilla de freaks en la película japonesa homónima.
Su objeto de deseo es una gema fabulosa, "la estrella de Egipto". Para conseguirla, deberá secuestrar a la hija del empresario que posee la joya y llevarla a su isla secreta, donde tiene una colección de estatuas de varones y mujeres embalsamados para conservar su belleza privilegiada. El escritor Yukio Mishima, antes de morir, adaptó la novela original y le pidió al director, Kinji Fukasaku, que contratara a Akihiro Miwa, el transformista más famoso de Japón, para el papel de Black Lizard. A medida que la historia va progresando, algo parecido a una atracción surge entre el detective Akechi y su perseguido. ¿Quién puede resistirse a Black Lizard, criminal de expresión pop/ camp?



Mujer: hazte ver

Por primera vez, las mujeres fueron las grandes protagonistas de la Fiesta del Orgullo de Madrid 2008. El lema de este año, "Por la visibilidad lésbica", invita a famosas y no famosas a relucir y relucirse. Ser, parecer y existir son algunos de los verbos cada vez más necesarios de empezar a conjugar.

texto **Leonor Silvestri**

Al ritmo de "A quién le importa" de Alaska, como es usual, la marcha convirtió el centro de la capital española en una megafiesta a plena luz del sol para que todas y todos pudieran ver las calles llenas de reivindicaciones contra la discriminación, por los valores de la tolerancia, la solidaridad, la diversidad y la multiculturalidad. Pero lo más novedoso y revulsivo es que por primera vez la comunidad Glbtt —que ha logrado, no sin esfuerzo, que cada vez más los varones gays sean aceptados como ciudadanos con iguales derechos— puso en primer plano al colectivo de las lesbianas, doblemente marginadas por ser mujeres y por amar a otras mujeres. Asistieron un millón de personas con un gran número de mujeres solas o con sus parejas mujeres, de acuerdo con el Cogam (Colectivo de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales de Madrid). La manifestación estuvo encabezada por la ministra de Igualdad, Bibiana Aído (el gobierno progresista de Zapatero inventó este ministerio) que, como la canción de Alaska, comentó lo de siempre: "Decir en voz alta que apostamos por la diversidad y la igualdad" y "hoy es un día de derechos de los ciudadanos". Sobre el lema, que también estaba traducido a las distintas lenguas autónomas de la comunidad española, la ministra indicó que la "visibilidad es una decisión personal y cada uno debe decidir si sale. Lo que hay que hacer es crear las condiciones para que se pueda hacer y hacerlo con libertad". Otra de las inéditas pancartas llevadas desde la organización señalaba "Lesviana, con V de visible".

Esta marcha del Orgullo España 2008 ha cobrado más tintes políticos que en ninguna otra edición, y junto a la "visibilidad lésbica" las organizaciones convocantes pusieron todas las cartas en la mesa y reclamaron la laicidad del Estado e incluso el derecho al aborto. Así se puso de manifiesto en la lectura del comunicado que cerró la fiesta: "Exigimos la independencia del Estado y la Iglesia, la salida de la asignatura de Religión de los planes de estudio, la derogación del Concordato con el Vaticano y el fin de la financiación pública de la Iglesia".

La visibilidad lésbica es un tema complejo y difícil de abordar, como se comprueba en las escasas famosas que aceptan públicamente ser lesbianas, o en las pocas historias que las tienen como protagonistas con modelos no negativos. El común denominador de la población suele no reconocerlas ni aunque las tenga ante sus narices, prefiere mejor pensarlas como "mejores amigas". Por su parte, el presidente de la Federación de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (Felgtb), Antonio Poveda, y uno de los organizadores de la marcha, dio en la tecla al afirmar: "Combatir la invisibilidad de las lesbianas es fundamental porque lo que es invisible no existe, y la lesbiana que es invisible no puede defender sus derechos". Poveda invitó a todas las lesbianas del ámbito público a salir del armario, como lo han hecho los varones: "Nos duele que haya alcaldesas de derechas y también de izquierdas que no hayan salido del armario", como puntapié inicial para que todas puedan mostrarse libremente sin miedos.

Pese a todo, este año las lesbianas contaron con su propio escenario en Madrid y el colectivo consiguió hacerse más visible, si bien tan sólo fuera por unos momentos. Todavía le queda mucho a la comunidad Glbtt y a la sociedad toda por trabajar no sólo por el respeto y hacia la igualdad sino contra el machismo que todos llevamos dentro.



Zona de radio

texto **L. S.**

Con buena onda, buenas intenciones y desde Internet para llegar a todo el universo literalmente, y a la comunidad Glbtt en especial, Radio Zónica, la radio de la comunidad con apertura heterosensible, cumple su tercer año de vida. La oferta: variedad de programas que intentan despegarse del estereotipo de "gay escandaloso onda Guido Süller, porque no queremos cosas superficiales, ni ser *La jaula de las locas*", según describen los responsables de la programación, para presentar música de todo tipo "y no sólo pasar Miranda! Si a nosotros también nos gusta escuchar Willy Crook o AC/DC", hablar de cultura con especial hincapié en las noticias y la actualidad. El ideal es llegar a hacer una radio para todos los gustos.

Cuando Juan Sixto, la voz de todas las mañanas, director creativo y de programación, define a su oyente ideal, describe a una persona "culta, de más de 30 años, con gusto y que haya escuchado hablar de la Escuela de Frankfurt".

Los chicos son ambiciosos y aseguran que no quieren formar parte de un gueto, no cerrar la cuestión gay sino abrirla. Entre las estrellas de su programación 24/7 se encuentran las archiconocidas y divertidísimas *Locas como tu madre*, con viejas integrantes y nuevas incorporaciones que aguardan ser descubiertas; Jean de Lacroix, una mujer trans, apolítica, antirreligiosa, casi profana que conduce el magazine de actualidad *Falsa moral* y se ocupa de hacerle honor al nombre a través de entrevistas, un consultorio abierto y el abordaje de temas que apuntan directo contra la hipocresía. La radio que se niega a recaer en los estereotipos no cuenta con un programa de encuentros para jóvenes, pero sí les brinda una oportunidad a nuevas voces. Allí están entonces las tres conductoras del original programa *Mentira*, donde todo lo que se dice el aire puede no ser verdad. Radio Zónica, "información, contenidos y música finamente seleccionada para un público muy exigente", que quiere saber qué está pasando en el país con seriedad, pero sin resignar sus tachas metaleras sobre un cinturón rosa, siempre con moderación, como indican las buenas maneras que nos enseñaron en casa.

Radio Zónica se escucha desde Internet por acá:

http://www.radiozonica.com.ar/



Si te discriminan, LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

